GIRONA NOTICIES.COM
+ Periodisme

Carles Puigdemont, hechos u opiniones

Opinió | 01/06/2017 | 20:57

Y los hechos de Puigdemont en su triste pasado dibujan un personaje turbio y atormentado

Una de las cosas más pragmáticas, podríamos decir, del proceso es la imaginación. Hemos escrito esa justa palabra para no citar la famosa frase de Joseph Goebbels “una mentira repetida mil veces se convierte en verdad”. No citarlo, no tanto por un tema histórico, sino por un contexto temporal.

Por suerte estamos en el S.XXI, no en el principio del S.XX. La información fluye. Incluso es relativamente fácil de conseguir. Y las mentiras, citando otro dicho “tienen las patas muy cortas”. Cuanto más extendemos el territorio de una mentira más fácil es atraparla en la verdad. Así con Carles Puigdemont tenemos un ejemplo muy claro.

Fue alcalde de Gerona siendo filólogo y periodista. Así rezaban todas su biografías. Como recordarán algunos a las pocas horas de conocerse su nombramiento como Presidente de la Generalitat ya no era licenciado en filología y muchos menos en periodismo. Seguramente si no hubiera salido de su espacio cómodo en Gerona, seguiría usurpando esos títulos a profesionales de verdad.

Al final ser o no ser licenciado o mentir o no mentir en un Curriculum es un hecho contrastable. No una opinión. Luego podemos, obviamente, opinar sobre la oportunidad de desempeñar ciertos cargos, y cobrar más de 110.000 euros, sin un nivel de estudios mínimo. Pero eso, como decimos, será opinión. Y en está Cataluña deberíamos empezar a diferenciar que son hechos y que son opiniones.

Vamos a relatar otros hechos de la vida de Carles Puigdemont. ¿Su año sabático?. Bueno, según nuestras averiguaciones, fáciles leyendo los ejemplares del diario de la época, se resumieron en viajes breves a diversas ciudades de Europa a principios de los 90 en medio de alguna polémica previa a los JJOO. Ese es el hecho. Un año sabático – pueden buscar la

definición del diccionario es otra cosa -, y ese es uno de los motivos que su nivel de idiomas sea tan bajo. Jamás ha vivido fuera de Cataluña. Por cierto, unos viajes donde escribía para su diario el Punt. Extraño año sabático donde uno trabaja.

También podríamos entrar en temas de “marujeo· pero sería feo. Eso sí, todos aquellos que critican a Risto Mejide por su boda con alguien unos 20 años menor que él, deberían estudiar también el fenómeno Puigdemont. El amor ya saben no tiene edades. Alguna similitud encontrarán. Para los opinadores, si uno fue amor, el otro también. Eso sí, el hecho incuestionable. Son números.

Tras el año sabático y el amor, apareció la Casa de la Cultura de Gerona. Un lugar donde desde los estatutos del 2015 es obligatorio ser licenciado para dirigirla. Es obvio en la época de Puigdemont esa no era la condición. Decimos obvio porque él no lo era. Aunque quizás, sería bueno alguien rescatará del archivo las nominas del actual presidente. A veces el CNI se olvida de mirar en los cajones de “la casa”. Sería interesante ver en que categoría y grupo de cotización estaba. Eso vuelve a ser un hecho.

Vivir de subvenciones junto a su amigo de Catalunya Radio es otro hecho. Puigdemont no ha dejado de vivir de dinero público nunca. Podríamos decir sin equivocarnos que el Punt jamás ha vivido de sus ventas, desde que es consciente. El resto de empleos funcionan claramente regados con dinero público. Lo cual por si mismo podría ser aceptable, sino fuera porque tantos hechos dudosos centrados en la misma persona generan muchas dudas. Obviamente esa es mi opinión.

A veces pienso que concepto tendríamos de alguien que sólo ha vivido de lo público, de la política, que le han cogido con el carrito de los helados mintiendo en sus estudios. Que mintió en su pasado sabático. Que mintió en su conocimiento de idiomas. Que construyo una historia del pasado para ocultar sus verdaderas acciones. Y que luego de todo eso cobra más de 110.000 euros, aún muchos no sabemos por que.

Y como decíamos hace 100 años repetir una mentira podía convertirse en verdad. Por suerte, y

hasta en Cataluña, podemos contrastar algunas mentiras como tales. Luego podemos opinar sobre esos actos. Y ciertamente uno no alcanza a entender como un personaje con un pasado tan oscuro puede ya no solo dirigir una Comunidad, sino incluso duda que pueda dirigir su propia vida.

El líder se ha tenido de rodear de su equipo de Gerona para blindarse en la capital de sus supuestos amigos. Porque quien no lo sepa, Carles Puigdemont no era nadie en Girona, pero en Barcelona es aún menos. Lo triste es que lo que al principio fueron risas y chascarrillos ahora se ha convertido en miedo. Algunos que lo auparon se han dado cuenta que cuando uno tiene un pasado oscura, tiene tendencia a tener un futuro peor.

A Carles Puigdemont algún día habrá que juzgarle por sus hechos, por sus mentiras. Jamás por sus opiniones, que obviamente es tan libre como quien escribe estas lineas. Y los hechos de Puigdemont en su triste pasado dibujan un personaje turbio y atormentado. Muy lamentable que el futuro de Cataluña tenga a un personaje así al frente en la toma decisiones.

Autor: Carles Enric López

https://gironanoticies.com/noticia/45470-carles-puigdemont-hechos-u-opiniones.htm